

EL DESCAMISADO

Organo de la PURRIA

Redacción y Administración: Casanova, 17

No se admite á los corresponsales devolución alguna



Aparecerá todos los viernes



Trimestre fuera 1 peseta
 » Portugal 1'50 »
 » Extranjero 2 »
 Número suelto: 5 céntimos

Sueños solidarios

Sueña Cambó que padece un perdigón en el ala; sueña Rull la martingala que un *calabre* ruin le ofrece; sueña Ossorio, si le mece la ilusión de una cartera; sueña Suñol, si ha creído que su discursito ha sido más que una cháchara huera.

En sueños está engolfado el vetusto Salmerón en su reconciliación con carlitos y el papado; sueña en su elocuencia, Hurtado; sueña Junoy en un hilo que no cortó su tijera, y que quizás se rompiera bajo la sombra, ¡ay!, de un tilo.

Sueña Casañas, si fija en los cielos su atención, pues que los cielos no son para gente de... sortija; sueña Calvet que le elija Arenys por segunda vez; sueña ser Odón de... Mal algo más que un animal de hemoza y gentil jaez.

Sueña Rodrigo Soriano en su pureza y su... aquel, de lo que con el papel se restrega con la mano; sueña el Urales en vano el cocido solidario, y sueña cuando se vende, y sueña cuando pretende tener un alma en su almarí.

Sueña Roca y Ruch la venta de su *Esquilla* y su *Campana* entre gente de sotana que al presente le sustenta, sueña Sanllehy, si cuenta que un hombre como él, está en condiciones bravías de abrir por aquí Gran-vías ni tampoco de abrir *na*.

Sueña mister Confitura los registros, filiaciones, los colchoneros, sayones, y la sensual tortura; sueña ¡oh, sí!, si se figura que por cada confidente de que dispone el borrico no tenemos cien y pico la anti-solidaria gente.

Sueña no tener Vallés por cerebro una alpargata; sueña en no darnos la lata á diario, Pous y Pagés; sueño, y sólo sueño es del nacionalismo lelo y de Suñol, su adalid, imaginar que en Madrid no les han tomado el pelo.

PEDRO DEL BURDELL

Nueva prendería solidaria



¡Cu-Cut!—¿Qué hacemos de estos chismes tan útiles un día?

CAMBÓ.—Ahí quedun, pon si quieres con ellos, prendería.

El enfermo por soberbia

Bonito título para una comedia de Lope, Tirso, Rojas ó algún otro de nuestros gloriosos autores de comedias del siglo XVIII

Pero nosotros lo empleamos para adaptarlo á D. Nicolás Salmerón en este escrito.

El jefe *in partibus infidelis* de la Solidaridad es un poseído de la soberbia; la soberbia lo anima, lo alienta y lo domina.

Y cuanto más viejo, como dice el refrán, más pellejo.

A este hombre le ahoga la soberbia, y la soberbia lo matará.

Su bello sueño sería poder exclamar como Luis XIV «¡el estado soy yo!» más á falta de trono, Salmerón, durante los años que hemos tenido la candidez de considerarlo como jefe, ha hecho buena la frase del monarca francés, pensando y probando «¡el partido soy yo!»

En Sevilla ha estado poco ha á las puertas de la muerte, pero la Providencia, en la que cree desde que abraza cu-

ras y recibe bendiciones episcopales, lo ha salvado.

No gustamos de la muerte como eliminadora de enemigos, y de aquí que nos plazca que Salmerón esté aún con vida, y por otra parte, como no creemos en los castigos de ultratumba, nos alegra que este filósofo de pacotilla guste en vida de los suplicios del desengaño y del acibar del desprecio de los que fueron sus correligionarios.

Mas esta enfermedad nos ha convencido de que solo la soberbia quebranta la naturaleza de Salmerón cuando le hiere con humillaciones.

En Sevilla ha enfermado por despecho al ver que sólo el pastelero diputado Montes Sierra y una docena de amigos le prestaban acatamiento y que la masa republicana, que un día le aclamó, le volvía la espalda sin hacer caso á los anuncios de un discurso que quedó en proyecto y sin alistarse para un banquete que sus cortesanos querían darle.

Lo recibieron friamente; no le prestaron calor; no se admiraron del honor que les hacía visitándolos, y, en fin, lo trataron con un despego rayano en el despre-

cio, y el hombre enfermó de soberbia y ha estado en un tris de entregar la piel.

Origen parecido tuvo el grave accidente que sufrió en Zaragoza hace tres años.

Fué á un mitin en la plaza de toros, pronunció un largo discurso filosófico para preconizar la conveniencia de formar un blok con los liberales monárquicos con Canalejas á su cabeza y uno de los espectadores le gritó:

—¡No te fíes que te engañarán!

Este grito, arrancado por el sentido común y por el amor á la república hizo palidecer de rabia al soberbio.

Siguió perorando sin que el aplauso lo atajara hasta que para conseguirlo mintió al pueblo hablándole de revolución.

Su desdichada labor en aquel acto le afectó de tal suerte, que poco después caía desvanecido en el hotel donde se hospedaba.

Lo raro ha sido que en la Coruña no haya sufrido otro soponcio, pero, en fin, por lo visto lo tenía en el cuerpo y explotó en Sevilla al repetirse la hostilidad

de los republicanos contra su persona. Han dicho que ahora va á retirarse de la vida pública: no lo creemos.

A este hombre sólo la soberbia lo retirará con algún otro desengaño más gordo y de peores resultados que los anteriores.

VERITAS

Un republicano menos y un solidario más

Después de conocer el discurso de Azcárate, los republicanos podemos decir que tenemos uno menos y los solidarios asegurar que cuentan con uno más.

No nos viene de nuevo la actitud de D. Gumersindo; no ha sido el sustituto de Salmerón al frente de la minoría del Congreso, sino el continuador.

Hoy como ayer, salvo la excepción de Lerroux que no tiene asiento en las Cortes, aquellos diputados no sirven para nada; es decir, para nada bueno.

Pobres borregos de Panurgo, siguen tras la esquila de su jefe, no dando otras señales de vida que la nota oficiosa que facilitan á la prensa para decir que estuvieron reunidos y que opinaron volver á reunirse otra y cien veces sin provecho alguno para los ideales y con beneplácito para los gobiernos monárquicos que están encantados de contar con una oposición que tanto contribuye al buen éxito de la comedia parlamentaria.

Gente más simpática no se encuentra ni buscada con candil.

Los más conspicuos sueltan su discurso de circunstancias sin extremar la nota; los del vulgo hacen alguna que otra preguntita para halagar al distrito, y los vivos como Soriano, Nogués y otros, piden que se traigan á la Cámara expedientes de negocios para que las empresas y compañías les den miles de argumentos que, hablando en plata, les hagan desistir de sus peticiones.

Fuera del Congreso trabajan todos como unos ganapanes visitando ministerios para conseguir el cultivo del arroz en terrenos pantanosos, para que no se hagan tranvías que no convienen á otros tranvías, para que se otorguen concesiones de cuantía, para que se paguen contratos leoninas, para que se revisen expedientes archivados y que interesan á gente rica, y, en fin, funcionan como agentes de negocios expertos y aprovechados.

Combatir á la institución, dificultar la vida de sus gobiernos, tronar contra tanto desafuero y atropello como se comete, sublevarse contra tanta expoliación como sufre el pueblo, luchar contra la invasión clerical, apoyar nada sano, justo, ni conveniente, ¿para qué?

Esto serían cosas de tontos y ellos son gentes listas.

En Portugal pase, pero en España no vale la pena.

¡Y aún tienen la frescura de pedirnos el voto cada vez que hay elecciones!

Sí, votarlos, votarlos, pero con la punta de la bota hacia fuera del Parlamento.

**

Y volviendo á Azcárate.

Este señor solidario es el que ha convocado la próxima asamblea del partido de Unión Republicana.

Después de su último discurso, ¿qué podemos esperar de quien ha merecido calurosas felicitaciones de Cambó y compañía?

No ha tenido ni siquiera el decoro de aguardar á que los republicanos nos reuniéramos en asamblea, y siguiendo el

pernicioso ejemplo de Salmerón, se nos presenta con las dos caras: una de republicano y otra de solidario.

Estamos hartos de la doble personalidad que vienen alegando estos señores y que les sirve de comodín para ir viviendo con tirios y troyanos.

Queremos republicanos sinceros, limpios de contactos impuros con carlistas y separatistas; nos nos agradan ni convienen estos políticos de peor calaña que los dinásticos, que encienden una vela á San Miguel y otra al diablo y que se van con el sol que más calienta.

Basta de farsas; ó ser ó no ser; esta es la cuestión.

El billar dels solidaris

Pels aficionats com jo al trentahú ó al xapó, crech qu'es bastant necessari el tecnicisme ensenyar del llenguatge del billar carca-burgés-solidari.

Parlá ab mala fe y inquina dels diners de l'Argentina, y després veni en Calçada confonent ab sas rahons als xerraires y enredons, es una bola tapada.

Sopá á la *maison* aquella ab en Rull, un gran trapella, un calabre, un gatamaula, y haverhi després del tech, de metralla un espatech, es fer *palos per la TAULA*.

Preparar crims y atentats y ser barruts y malvats ab jesuítica astucia d'atribuirlos als altres, ó més ben dit, á nosaltres, s'en diu una *bola sucia*.

Saber fe un trempat *negret* á una velleta l'alet, sens reparar si se'l titlla, y resultar que li deixa al mori aquesta, la xexa, resulta una bona *bitlla*.

Volguer també encendre'l foch sagrat á n'el Langüedoc, com si aquella gent tingués igual que molta d'aquí sobre l'espantilla un tupi, es prová un *recó fruncés*.

Dir que son molt lliberals y del bras ab clericals anar d'un modo insolent á Valencia, á Catalunya, á Madrid y á la Corunya, es un *efecte dolent*.

Ausiliar en son tribull á n'el maquiavélich Rull perquè desde la garjola cantí ab sa veu *argentina* alguna romansa xina, es apuntá un *passa-bola*.

Tractar de fer propagandas á Mataró y altres bandes y dels llochs á la sortida ser empaitats pels bailets á castanyas y bolets, se'n pot ben diu una *currida*.

A n'els *Poncios* capejar y saberloshi infiltrar de son cor tota la rabia, logrant qu'entre reixas posi al que á sas trampas s'oposi, es fer *palos y á ta gavia*.

Prometre que com lleons la lley de jurisdiccions reventarán al Congrés, y al devant del amo Toni boy arraulits fer muxoni, es tirá un bon *retrocés*.

Quan tothom s'hagi adonat que la Solidaritat ha sigut sols un aixech, un timo, una embusteria de la gent desagrístia, se farán *palos en sech*.

A. CID. FÉNICH

Nuestro Almanaque

Seguimos ocupándonos en la confección de nuestro precioso Almanaque, que va á dar el opio por lo gracioso y valiente.

El año ha sido abundante en mandangas so idarias, y todas saldrán á luz en prosa, monos y versos.

Nuestro gozo sería completo si pudiéramos colocar como apoteosis el estallido del vientre solidario, y según van las cosas, es fácil que veamos cumplido tan noble deseo.

Por de pronto, podéis contar, descamisados, con ver á luz la *calabaza* de Marrial, el *clatell* de López, la *barriga* de Ossorio y las cabezas y cabezotas de Salmerón, Cambó, Junoy, Corominas, Roca y Ruc, Salva sea la parte, D. Floro, etc., etc.

Os prometemos un desfile de traidores, burros y pillos.

Y os los daremos baratos: casi regalados.

Borricos de noria

Nosotros, los del montón, los que nos hemos considerado siempre soldados rascos en el supuesto ejército republicano español, desde la Restauración hasta la fecha, convivimos dentro una entusiasta consecuencia política; fuimos de acá para allá, siguiendo maquinalmente á nuestros jefes de todas jerarquías; anduvimos mucho, muchas jornadas, hasta sentir fatigas...; pero al notar, sudorosos y jadeantes, que pasados años y más años en tales traqueteos, no habíamos andado un paso, nos preguntábamos unos á otros con extrañeza si nuestro movimiento era acaso ilusorio, ó si, cual borricos de noria, dábamos vueltas y más vueltas alrededor de un mismo círculo.

Pero con bisoña candidez rechazábamos nuestros instintivos recelos y... vuelta al insólito moverse y agitarse.

Y á buen seguro que nos hubiéramos pasado los republicanos tres ó cuatro generaciones más en nuestra encantada instalación de las Babiecas, á no ser por la Solidaridad llamada Catalana, que, como dijo D. Hermenegildo Giner de los Ríos con su admirable elocuencia en el acto que en honor póstumo al malogrado Juli se dió el miércoles último en la Casa del Pueblo, ha venido con el ejemplo de su cínica constitución y fenomenal desarrollo á abriarnos piadosamente los ojos.

¡Cómo habíamos de vencer, ni siquiera hostilizar al enemigo, si nuestros supuestos jefes estaban con él indeciblemente confabulados!

Borricos de noria hemos sido, confesémoslo.

Desde el jefe máximo, mayestático y ma... la diarrea le purifique, hasta los cabos segundos, casi todas las *clases* del ejército republicano bobalicón se han pasado al enemigo así que les ha parecido olfatear una recompensa á su traición y un reconocimiento de grados.

El mismo Azcárate, por el cual nos hubiéramos dejado arrancar uno á uno los pelos del sobaco, se arroja en brazos de la bruja solidaria, ahito por chupar la mala leche de su granuloso y arrugado pecho. Y comete tal desaguizado, con

SORPRESA DE TODO EL MUNDO, como dice la misma *Veu de Catalunya*, no sé si con ironía ó por *mor* del estilo cerril que suele informar á la negrera publicación (número 3.068, día 6 del actual, edición de la noche, primer artículo, titulado «El discurso de Azcárate», párrafo 2.º, líneas 8.ª y 9.ª)

Ya vino, pues, la gran enseñanza.

A la luz del sol, sin celaje que enturbiara nuestros ojos, hemos contemplado el ejemplo más elocuente de pequeñez humana por una parte y de pésima constitución por otra, de un partido reivindicador, que registran los anales históricos.

Si este ejemplo aprovecha, como manifestó creer, el dignísimo señor Giner, tendremos que agradecerle mucho á la señora Solidaridad.

Por mi parte, yo, á cuantos acoja en su regazo, ni siquiera les llamaré más «hijos de Budha».

BERNARDÓ AMBROSIO

Als llegidors de "Metralla"

Condicions precises que ha de tindre tot llegidor de *La Metralla*.

1.ª Haber nascut en poble petit, d'aquells que el mestre d'estudi se mort de fam, perque els vehíns no l'hi donen resni l'Ajuntament tampoch.

2.ª Haber vingut á Barcelona sense un ral y ab una *mudada sola*.

3.ª En tals condicions, entrar de aprenent en casa de cuansevol botiguer, de comestibles ó de telas, ahont han après de robar al *pesar ó al acanar*.

4.ª Los diumenges anar á misa y á ballar á la Bohemia ó á quansevol saló de pesseta la entrada.

5.ª Sersoci d'alguna germandat, baix la adoració de quansevol Sant; per exemple, Sant Ximplici.

6.ª Estánt malalts, ferse visitar per lo Dr. López.

7.ª No sapiguer escriurer una carta ab *ortografia* ni ab *sintaxis*, pero ab *falsilla*.

8.ª Anar molt mudats de roba y molt tips de *cap y póta*.

9.ª Sapiguer omplir de coronas la estatua d'en Casanova, y de passada y de *amagat* colocarhi inscripcions contra la mare España, y

10.ª y última. Cridar molt quant van á collas, cantar alló d'el *tip d'aufals*, y ensenyar lo *revés del ventre* encare no vuhuen la sombra d'els lerrouxistes.

FELIPET.

¡Váyase á la porra!

Entre *La Veu* y *El Poble* prefiero la primera; entre Suñol y Cambó prefiero al segundo.

Las tabarras de *La Veu* y las peroratas de Cambó, resultan francamente reaccionarias; léelas y escúchalas con fruición un público adecuado; no hay ambigüedades en sus conceptos, ni flaqueza en el espíritu que las informa.

En cambio, tanto lo que se escribe en *El Poble*, como lo que dice Suñol, resulta contradictorio, débil, vergonzante y, sobre todo, léelo y escúchalo, una buena parte de público honrado.

Entre Cambó, que con todo desparpajo, mandatario del jesuitismo y de la burguesía pacta con Maura, y Suñol, que haciéndose el meticuloso suelta un discurso de mentirijillas y se retira modestamente por el foro, la elección no es dudosa.

Con hombres como Cambó sabe uno á qué atenerse; con los de la hechura de

Suñol se hace uno un llo. Es decir, uno, ó sea yo, no me lo hago pero con seguridad que otros más bonachones sí.

Váyase enhoramala Cambó con su cohorte de *ligueros* que aspiran á la implantación en Cataluña del más brutal de los caciquismos, pero lárquese á la porra ese señor Suñol con su séquito de *vivos y badochs*.

¿Acaso se figura Suñol que abandonando el Congreso en estos momentos aciagos para la libertad, dejará de contraer responsabilidades por el hecho de promulgarse una ley como la de Administración local, que infiere ruda puñalada en el corazón del pueblo?

¿Cree que escurriendo el bulto podrá justificarse de no haber pedido la derogación de la ley de Jurisdicciones, que parecía querer devorarse cual una ostra verde?

A la porra esos políticos de pasta salmeroniana.

Son los más perniciosos.

Si Cambó mereciera de mí una patada en los bajos, á Suñol le remitiría un puntapie en salva sea la parte.

FILASIS

ASI QUE LAS RANAS CRIEN PELO



Saber de modo indubitable que en el Congreso cuando las ranas lleven paraguas y crien pelo la ley de marras será anulada, es un consuelo.

Los colonizadores chinos

Según el *Cu-cut* ó sea el órgano semanal de la «Lliga» y de las parroquias, nuestro amigo Lerroúx tiene un buen acopio de hombres de paja, que van saliendo á medida que las circunstancias y los señores del margen lo reclaman.

Si los lectores de *Cu-cut* no fueran súbditos del imperio chino unos y otros histriones de la marrullería, en cuestiones de tan notoria y pública índole, les sería imposible invertir los términos.

Se sienta Lerroúx en el banquillo para responder de cosas en las cuales no ha tenido parte ni arte; es condenado empero. De manera que resulta serlo él, el hombre de paja.

No se ha dado el caso de que nuestro amigo y jefe escurriera el bulto con ocasión de los escritos suyos ó de sus palabras; y sin embargo se le cuelga el sambenito de presentar hombres de paja.

¡Vaya con *Cu-cut*!

¿Pero de dónde sacarán sus asíduos lectores esta gente?

Para mí que los chinos están por aquí colonizando sin que nos hayamos apercebido.

COLORIN

¡Que precios!

Quant el sol ensenya'l nas y l'ample espay il-lumina, y 'ls acuellets ab sos cants anuncian lo nou día; quant l'obrer abandona 'l lit ab 'ls ulls plens de trenyines, y menjanse un rossegó envers al taller camina; quant les burres de la llet de llur estable s'en ixen, á retornar la salut á aquells que la nessesiten; quant surten de casa seva les garboses *menegildes*, y van á fer provisió al Born ó á la Boquería; quant ha adquirit la ciutat aquell nou ambient de vida, y homes, cavalls y burros á sas feynas 's dedican; quant surten los *matasanos* y circulen los tramvías, disposats á fer desgracias com solen fer tots los días; quant per fl 'ls escombriayres ab tota la calma-xitxa van recullint pels carrers tots 'ls munts d'escombrerías... surt de casa tot cofoy 'l diputat Corominas, y menjant pa y figas secas, alegroy se'n va á oír missal

BONAPASTA

¡Visca Solidaritat!

Y vamos muriendo.

Vivimos en Barcelona de milagro.

Y el que lo dude, que lea en *El Progreso* la denuncia que sobre las adulteraciones de los aceites de oliva ha hecho el honrado ciudadano Alonso Hacerá, y que le ha costado ser despedido de la casa Deutsch y Comp.^a, donde estaba empleado.

Resulta que buena parte del aceite que compramos como de olivas es de linaza clarificado, y que estropea el estómago de todos los consumidores.

Y resulta también que Deutsch y otros que se dedican á la noble tarea de estropear gentes, pertenecen á la *gent de be*, son solidarios chillones que, pregonando moral, expenden venenos.

Y así mismo resulta que los solidarios están en el poder, gobiernan á Barcelona y dejan que aquí el chocolate esté compuesto de mendrugos de pan y polvos de ladrillo, que la manteca sea de patata, que la carne se pinte con nivelina, que el pan se adultere con tierra parecida á harina, que haya tabernas que venden mucho vino y que no se vea descargar á sus puertas ni un tonel de vino, y que, como consecuencia de estas y otras mil mixtificaciones, los cólicos y las fiebres gástricas convertidas en tifus, diezman la población.

Los *dignos* industriales se despachan á su gusto y roban y estafan que es un contento, sin que nadie les ataje.

La solidaridad se va convirtiendo en mancomunidad de tunantes, donde el toma y daca, esto es, «roba y estafa tú, pero dame el voto y callaré yo» es valor entendido.

De revisión, de inspección, de higiene, ¿para qué hay que ocuparse?

Lo que importa es ganar elecciones, ocupar puestos, predicar contra *forasters* y *renegats*, decir que Cataluña es el mejor país del mundo (para ellos, ¿quién lo duda?), afirmar que en el resto de España no hay más que pieles rojas que precisa europeizar y vamos tirando y vamos comiendo y vengán abrazos con curas y que

se mueran los obreros y que el que tenga un jamón que se lo coma y que el que no tenga una sardina que bostece y ruede la bola, pues vivimos en el mejor de los mundos, y el que se queja es porque es un vicioso.

¡Visca Solidaritat! ¡Visca el deslliurament de Catalunya que eixeca y ¡visca la Pepa!

Civilitats de mentirijillas

Dice Agulló en *La Veu de la Garduña*, refiriéndose á los odiados castellanos:

«Jo no sé si és que no tenen altres noticies pera posar, o si és el vi que 'ls diumenges corre més que 'ls altres dies, lo cert és que 'ls diaris de tot Espanya que surten els dilluns, no porten més que noves de críms. críms y «toros».

Cada setmana n'hi ha pera tots els gustos; avuy la llista és llarga: homes escanyats, dones apunyalades, criatures fetes malbé a cops de pedra; trets de pistola, d'escopeta y de revólver; mossegades, garrotades, cops de puny... un museu.

La Espanya pintoresca, l'Espanya del Beedeker, se diverteix y s'assessina ab una naturalitat encantadora: com qui no fa res. Es una delicia.

No n'hi ha prou ab la emigració, ab la mortalitat per l'anemia y la fam, que encara s'hi ha de barrejar el gavinet de molles, el revólver y el garrot. Tot lo bo que les invasions de cent pobles han portat a Espanya, s'han evaporat com esencia flairosa y ha quedat lo dolent: el matonisme, el dret de la força. Catalunya, ab alguna altra regió, se salven d'aquesta pesta que malmena a Espanya, però arreu d'altres va creixent. ¡Quina penal!

¿Y cóm curarlo aquet mal d'Espanya? Diuen els diaris de Madrid que avuy Catalunya y la qüestió catalana ho son tot; donchs encara no son prou; Catalunya s'ha de conéixer més per tot Espanya, s'ha de tenir per exemple de civilitat y de política. Catalunya ha d'influir en totes les regions, y allavores se poden curar les greus malalties que pateixen.

Cualquiera que lea eso de la *civilitat catalana* (debe significar mucho acopio de *civils*), creerá que esto es un edén y que pasamos el día besándonos mutuamente, recortando pedazos de nuestra capa y repartiéndolos entre los indigentes (*forasters*, porque de *naturales* no debe haberlos). Y estará muy lejos de creer ese cualquiera que en Barcelona, como en Madrid, como en todas partes, cuéscense habas, como el asesinato último cometido ahí en la montaña de Montjuich por tres desalmados, por robarle á un infeliz 17 pesetas y el par de botas que llevaba puestas; y como tantos otros con que llenar un caldero.

Esta conducta de los catalanistas, falseando continuamente la realidad de las cosas, no tiene precedentes en ningún otro país del mundo.

Agulló y todos los que colaboran en esta obra de edificación moral hueca, son entes despreciables ante su misma conciencia, como lo verán si algún día se les despierta.

L. GANTE

Timos y... timos

Pasan unas tales cosas con la Solidaridad, que parecen... ilusiones y son... timos nada más. Porque fué timo, y muy timo

lo ocurrido en Hostafranchs, timo, lo de la Coruña; timo, lo del restaurant «Maison Doree» de hace poco, y si no, nos lo dirán el seráfico Vallés y el bombero Marial; timo, el discurso que supo el gran Suñol espetar, timo, el otro de Cambó, timo... el que Maura dará cuando le plazca, a la Soli, y pronto le placará pues, como nos dijo el otro, sus *presentimientos* hay; timo, es la retirada de Hurtado y Suñol, cabal, timo me temo que sea lo del tío Nicolás, aunque en Sevilla se diga que es enfriamiento. ¡Bah! Enfriamientos son siempre los de Salmerón, ¿verdad? por tanto, los timos suyos mayestáticos serán, pero timos son al fin iguales al de Hostafranchs. Lo que es, que si dura mucho esa racha de timar, lo moraleja de «al lobo» puede se repetirá, y entonces... aun siendo el lobo más temible qua los que hay en el seno de esa... honrada y... eso, solidaridad; los pacíficos vecinos —á costa de cada cual se va haciendo el caldo gordo para uno solo no mas— á cada tunante *vivo* «que se apañe» le dirán, con lo que de un timo *mascle* la Soli fenecerá, y Salmerón y Cambó son los que la enterrarán. Que diga don Antoñito si no es esta la verdad. Por esto el señor Gallardo lo mismo está que no está, y el día que no esté... *ese*, ¡pobres solis! ya verán como el Poncio que les llueva no será Angel... ni ná.

PEPE SILES

LA PATRIA POR NEGOCIO

El catalanismo vive de viles falsificaciones comerciales.

Entre la tropa de poetas llorones, de escritorzueros de á perro gordo la tira, de historiadores á lo maese Langostino, de folletistas hambrones, de ateneistas de pega y de folicularios de copiosa cabellera y abundante cosecha de piojos, de corbatas como sábanas y de chambergo de calderero húngaro, dedicados á cantar todo lo del *terror* y á gimotear la *esclavitud* de Cataluña, no hay más que comerciantes que explotan la letra de imprenta so pretexto de un mentido amor á la pequeña patria y en realidad para sacar cuartos á los *primos* que creen en sus coplas de Calainos y en sus cuentos de las mil y pico de noches.

Malo es esto, pero aun es peor si se tiene en cuenta que nada original se les ocurre.

Pobres impotentes, se dedican á imitar á los de *allá dalt*, á los de Madrid, que tanto censuran, y cuando hacen algo que no se parece á lo de sus detractores, resulta un servil remedo de las cosas de los tiempos del *Pelut* y de Berenguer, Cabeza de estopa, es decir, del año de la nanita, que es cuando debieron haber nacido,

No pueden ver el idioma castellano ni que ningún escritor de fuera de sus Aplechs coloque libros, periódicos ni impresos de ninguna clase en Barcelona.

Que aparece un libro en castellano, pues otro al canto lo mismo en catalán; que obtuvo éxito un periódico en Madrid, pues á parir otro igual; que una publicación que viene de la corte resulta, pues otra lo mismo al canto.

Y para hacer su negocio apelan al patriotismo catalanero.

En Madrid se publica el *Cuento Semanal*, donde han aparecido obras de catalanes como Pompeyo Gener y otros, y que da á conocer á los literatos de valía españoles.

Pues bien; ya se han fijado por todas las esquinas carteles en catalán anunciando otra publicación idéntica, pero catalanista, y pidiendo por Dios á todos que la compren.

¿Hase visto espíritu más estrecho ni ganas más rabiosas de ganar dinero imitando á Madrid?

Son una verdadera recua de burros pasados de moda.

Rotos y descosidos

En el Senado, con motivo de un proyecto de ley de pesca, han confundido ángulas con anguilas...

No tiene nada de particular, porque son muy parecidos los términos.

Pero ya han deshecho el error.

En cambio, en el Congreso, con motivo de otro proyecto de ley de Pesca y Administración local, han confundido catalanistas con separatistas.

No tiene nada de particular, porque son muy parecidos.

Pero lo malo es que el error no se ha deshecho aún...

Muy pronto harán los solidarios almoneda, porque como los hijos de Noé, toman rumbo cada uno por su lado.

Suñol ha regresado á sus lares nacionalistas; Hurtado ha vuelto á su tonel en el Ateneo de Barcelona; Rusiñol se ha despojado de la jefatura y ha recuperado el traje de la insignificancia; Mella retorna al lado de los súbditos de su amo y señor; Cambó se queda en Madrid agarrado á la teta de Maura; Salmerón continúa en Babia; Junoy se convierte en monaguillo de Cambó, y la familia, en fin, se dispersa.

Por eso en nuestro grabado saca el *Cu-Cu* los inmundos bártulos catalanistas á la venta.

Tonto será el trapero que dé por ellos una perra gorda.

Guarden ustedes el secreto; la ley de Jurisdicciones se suprimirá porque Cambó, Suñol y sus amigos lo han convenido con Maura á cambio de benevolencias parlamentarias.

De modo, que pasarán sin dificultad el proyecto de ley provincial municipal, los presupuestos y cuanto el gobierno quiera.

¡Ah!, pero en cambio no habrá ley de jurisdicciones.

Están frescos; lo que ocurrirá es que se quedarán sin nada y nosotros cargaremos con todo.

Porque pensar que la ley de Jurisdicciones va á derogarse mientras el separatismo se insolenta cada vez más y se exterioriza más cada día, es sencillamente estúpido.



Señoras y señoritas concurrentes á la Casa del Pueblo que costearon y fueron á colocar una corona sobre la tumba del inolvidable Juanito Careaga, la semana última.

Y además, no está en manos de Maura el hacerlo.

Esta semana se han dado más carlistas que setas.

¡Y cuidado que la lluvia ha favorecido la aparición de setas!

La pillería carlista ha celebrado manifestaciones, misas, banquetes, giras, veladas y demás juergas.

Hace pocos años, un carlista en la calle era un bicho raro; hoy se ven á centenares.

Claro, se han solidarizado y están en condiciones de darse á luz con orgullo.

En Venecia está visitando á su rey de copas un tal Font, gerente del *Fomento de la Prensa Tradicionalista*, ó lo que es lo mismo, del «Fomento de la barbarie nacional».

Este sujeto, el día del santo de su amo, le entregó un regalito que vale la pena de apuntar.

Se trata del crucifijo que el obispo Caixal «llevaba en la mano (habla *El Correo Catalán*) para alentar á los defensores de Dios, Patria y Rey, durante el sitio de la Seo de Urgel. Tan devota reliquia ha sido besada por los señores que, enternecidos, la han colocado en la capilla».

El regalo lo ha hecho el Reverendo trabucaire, digo, cura D. Jaime Creixell.

También nosotros nos hemos enternecido con el regalo; porque ¿hay nada más piadoso que un crucifijo que manejó un obispo para alentar á la matanza de liberales?

¿Qué Cristo predicó la paz? ¿Qué los obispos, sus representantes, tienen la misión de predicarla?

¡Bah, monsergas, puras monsergas!

Esto no reza con los obispos carlistas ni con los curas de la misma especie cuando se trata de matar liberales.

Por encima de Cristo estuvo Jehová, que mataba filisteos como chinchés, y Jehová es el Dios de nuestros curas.

Felicitemos, pues, al piadoso Creixell y le deseamos... un cólico miserere.

Del *Correo Catalán*:

«La presidenta de la Conferencia de

Nuestra Señora de Monserrat, señora Marquesa de la Torre y la secretaria, doña Angeles de Janer, han recibido este telegrama:

»Venecia, 3.—Carlos me encarga agradecer vuestra felicitación y yo os saludo afectuosamente.—María Berta.»

Yo, decíame mi mujer, como soy celosa, á ser de esa señora Berta, les hubiera puesto el telegrama siguiente:

Carlos, mi amado Carlitos,

está chocho y estragado,

y repudrido y cansado

de monadas y chinitos...

y de una manera escueta

quizás un tantico amarga

el pobrecito me encarga

que vayan á hacer... calceta.

Cuando aparezca este periódico ya habrá dado á luz *El Progreso* dos cositas que producirán un disgusto gordo á la canalla separatista, á esos solidarios que en Madrid hablan de su amor á España y aquí ofenden cuanto pueden á España.

Lean, lean *El Progreso*, que tiene miga.

Entérense de esa casa construida por el tío de la flauta, Puig y Cadafalch, con un san Jorge que libre á Cataluña de enemigos y un reloj pronto á señalar la hora de la matanza de *castellanots* (¡ya escampal!).

Fijense en el proceder vil, señalado en *El Descamisado* último, de los tunantes, cuervos, mal nacidos y peor educados catalanistas que hay en Chile.

Y ahora, por cuenta nuestra, diremos que debe registrarse un album que existe en el monasterio de Ripoll, donde se nos asegura que hay *moris* como los hallados en el faro de San Sebastián, que tanto dió que hablar:

¿Cuando se convencerán en Madrid que están tocando el violón en esto de la cuestión catalanista?

Aquí, lo repetimos una y mil veces, lo que hay es un separatismo descarado que se desarrolla al amparo de la torpeza, debilidad y mala fe de los gobernantes monárquicos.

Ellos y solo ellos tendrán la culpa de que en Cataluña sea más patente cada día una lucha moral que acabará por arruinarnos.

Y no decimos guerra civil porque, afortunadamente, se trata de gentes que no saben esgrimir otras armas que la vara de medir, y que á correr y á llorar no hay quien les gane.

La Novela Ilustrada ha publicado esta semana «Las aguas de Monte Oriol», preciosa novela del gran Guy de Maupassant.

Es una interesante y conmovedora narración; se vende á 35 céntimos en todos los kioscos y librerías.

Cu-Cu está en carácter al pintar esta semana en clase de murguistas á los solidarios dando la tabarra en Madrid con su única tocatita de la «cuestió catalanista».

Cambó aparece tocando el cornetín, Junoy el clarinete y Salmerón pasando el platillo.

A quien no vemos con su flauta es á Catafalco. Se lo han comido por vergüenza.

Lo único bueno que podían hacer en Madrid es oír su tocatita como quien oye llover.

Porque allí los toman en serio, y es porque no están enterados de que se trata de unos pelmas inofensivos, incapaces de levantar un gato del rabo.

A menos que no sea el gato muerto que Marial le tiró á Cambó en un mitin, cuando aún no eran ambos solidarios.

La próxima semana nos permitiremos el lujo de estrenar cabecera, pues la que teníamos se nos ha estropeado en fuerza de tirar tantos y tantos millares de números.

No sabemos aún si cambiaremos alguno de los monigotes é incluiremos otros; pero será fácil que sí, porque Rusiñol, por ejemplo, está de sobra, y nos duele no meter al mayestático y á otros tíos no menos dignos de figurar en nuestra cabecera.

El Federal, de Valencia, que tantos equilibrios ha hecho con motivo de la Solidaridad, dice que el Sr. Hernández, suscriptor de Lasarte, ha dejado á deber dos trimestres, siendo así que tan sólo ha estado suscrito dicho señor un sólo trimestre, desde el 1.º de Julio al 30 de Septiembre, según recibo que obra en su poder.

Sabíamos que Sorní hacía cosas feas, pero ignorábamos que desacreditase á los que se dan de baja de su semanario.

Imprenta José Ortega. San Pablo, 96.—BARCELONA